ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA TOULOUSE LAUTREC

Percepción y emoción en el audiovisual: un análisis cualitativo del efecto de la música y el sonido en el espectador

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL MULTIMEDIA

PRESENTADA POR

Anthony Deyvis Valentin Romero
DNI: 47181456, Perú
Karina Alessandra Zarate Ramos
DNI: 72573865, Perú

ASESOR

Andrés Gonzalo Acosta Aguinaga
DNI: 002463118, Perú
ORCID:0000-0002-7115-68

JURADO

Tambini de la Peña, Jorge Enrique
Salinas Cruz, María Angela
Romero Hinostroza, Moisés

Lima, octubre 2025

Reporte de Similitud

Karina Zarate%2C Anthony Valentin .docx

Desarrollo Educativo S.A. Instituto Toulouse Lautrec

Document Details

Submission ID
trn:oid:::11391:521126134

Submission Date
Oct 31, 2025, 12:22 PM GMT-5

Download Date
Oct 31, 2025, 12:58 PM GMT-5

File Name
Karina Zarate, Anthony Valentin .docx

File Size
1.5 MB

55 Pages

12,129 Words

71,425 Characters

7% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Filtered from the Report

- Bibliography

Top Sources

5% Internet sources
1% Publications
4% Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

Dedicatoria

A mi madre, con todo mi amor y gratitud profunda. Esta tesis es el reflejo de su fuerza, de su fe inquebrantable y de su presencia constante en cada paso de mi vida. Gracias por ser mi mayor inspiración, por enseñarme a perseverar incluso en los días grises y por sostenerme con esperanza cuando las circunstancias parecían adversas. Este logro es tan mío como suyo, y lo dedico a usted, mamá, porque todo lo que soy y todo lo que alcanzaré será siempre por y para usted.

Anthony Deyvis Valentin Romero

A mis padres y a mis hermanos, por impulsarme siempre a estudiar lo que amé y por sostener cada paso que me trajo hasta aquí; a ustedes les debo esta tesis y todo lo que en ella demuestro haber aprendido. A mis maestros de Toulouse Lautrec, quienes abrieron caminos y me llevaron más lejos de lo que imaginé con su exigencia y su confianza. Me la dedico también a mí misma, por la constancia, la pasión y el compromiso con un oficio que me hace profundamente feliz. Esta página es un reconocimiento a ese amor compartido por aprender, crear y perseverar.

Karina Alessandra Zárate Ramos

Agradecimiento

A mis tíos Luis y Yoko, con todo mi cariño y gratitud, por haber estado presentes en los momentos más importantes de mi vida. Gracias por abrirme las puertas de su hogar y brindarme su apoyo incondicional cuando más lo necesitaba, especialmente durante mi etapa de estudios en Lima, lejos de mi tierra, Huaraz. Su generosidad, comprensión y afecto fueron un sostén fundamental que me permitió seguir adelante con determinación y esperanza. Este logro también les pertenece, pues sin su ayuda no habría sido posible llegar hasta aquí.

Anthony Deyvis Valentin Romero

Agradezco profundamente a mi familia por su paciencia, su cariño y su acompañamiento en cada etapa de esta investigación. A mis mejores amigas Courtney y Moriah, por ser fuente constante de inspiración, motivación y creatividad durante estos meses de arduo trabajo. Extiendo mi gratitud a mis colegas de Rebeca Producciones, por su generosidad al compartir sus conocimientos, herramientas y buenos deseos, que fueron fundamentales para la realización de esta tesis.A todos ellos, gracias por creer y por estar.

Karina Alessandra Zárate Ramos

Resumen Ejecutivo

La presente investigación aborda la influencia de la música y el diseño sonoro en la percepción y emoción del espectador dentro de la experiencia audiovisual. Se identificó como problema la falta de estudios cualitativos que describan cómo los públicos interpretan y sienten los efectos sonoros y musicales en los relatos audiovisuales. Desde un enfoque cualitativo y de tipo exploratorio, se aplicaron entrevistas semiestructuradas y observación a tres participantes vinculados al ámbito audiovisual, con el propósito de comprender sus vivencias subjetivas frente a distintos estímulos sonoros. Los resultados evidencian que el sonido actúa como un narrador emocional que orienta la interpretación, construye atmósferas, y establece un vínculo afectivo entre creador y espectador. Asimismo, se confirma que el silencio y las texturas auditivas poseen una función expresiva esencial en la construcción de significado y empatía. El estudio contribuye al campo de la comunicación audiovisual al resaltar la dimensión sensorial y emocional del sonido como eje narrativo y creativo fundamental.

Palabras Clave

Percepción audiovisual, emoción, diseño sonoro, música, silencio, narrativa audiovisual.

Tabla de Contenidos

Declaración Jurada de Autenticidad ..... **¡Error! Marcador no definido.**

Dedicatoria 3

Agradecimiento 4

Resumen Ejecutivo 5

Capítulo I: Introducción 9

1.1. Problema de Investigación 9

1.2. Vacío en el Conocimiento 10

1.3. Justificación de la Investigación 11

Capítulo II: Revisión de la literatura 13

2.1. Estado del Arte 13

2.2. Marco Teórico 18

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación 20

3.1. Objetivo General 20

3.2. Objetivos Específicos 20

3.3. Pregunta General 20

3.4. Preguntas Específicas 20

3.5. Proposición General 21

3.6. Proposiciones Específicas 21

Capítulo IV: Metodología 22

4.1. Tipo y enfoque de investigación 22

4.2. Diseño metodológico 23

4.3. Participantes o casos de estudio 24

4.4. Técnicas e instrumentos 25

4.5. Procedimiento 26

Capítulo V: Resultados 29

5.1. El sonido como narrador emocional 29

5.2. La manipulación sonora como estrategia expresiva 31

5.3. El contraste entre lo visual y lo auditivo como generador de significado 33

5.4. El silencio y la textura sonora como construcción atmosférica 35

5.5. La resonancia emocional del sonido como vínculo entre creador y espectador 37

Capítulo VI: Discusión 40

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones 46

7.1. Conclusiones 46

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones 47

Referencias 49

Anexos 53

Anexo 1: Guía de Entrevista 53

Índice de Tablas y Figuras

Figura 1 Representación conceptual del sonido como narrador emocional 31

Figura 2 El control del sonido como modulador de la emoción del espectador 32

Figura 3 El eco de las imágenes: contraste entre lo visual y lo auditivo en la creación de significado 35

Figura 4 El silencio como materia sensorial en la experiencia audiovisual. 37

Figura 5 La resonancia emocional del sonido como vínculo entre creador y espectador 39

Capítulo I: Introducción

1.1. Problema de Investigación

La comprensión del efecto de la música y el sonido en la percepción audiovisual resulta insuficiente, pese a que diversos estudios han demostrado que estos elementos son capaces de modificar la interpretación narrativa y el flujo emocional del espectador. Investigaciones recientes señalan que la música puede funcionar como un narrador implícito que orienta tanto la comprensión cognitiva como la respuesta afectiva del público, aportando significados adicionales que la imagen por sí sola no alcanza a transmitir (Hsu, 2024). A su vez, se ha evidenciado que la musicalización en medios audiovisuales constituye un recurso determinante en la construcción de historias visuales, ya que contribuye a la coherencia narrativa y fortalece la expresividad de los mensajes (Tabak & Karabulut, 2024). Sin embargo, la falta de investigaciones cualitativas que analicen cómo los espectadores describen y experimentan estos efectos limita el conocimiento sobre la recepción emocional de los productos cinematográficos y televisivos actuales. Por ello, resulta pertinente explorar en profundidad la percepción de la audiencia desde una perspectiva descriptiva que considere la vivencia subjetiva del sonido y la música en el audiovisual (Cheng, 2024).

La relevancia de este tema para la comunicación audiovisual radica en que el sonido y la música no solo cumplen funciones estéticas, sino que también inciden en la psicología del espectador y en su capacidad de inmersión. Estudios en psicofisiología han demostrado que la presentación sonora de un filme es capaz de alterar el nivel de activación emocional, modificando la intensidad de la experiencia y las asociaciones cognitivas que se generan a partir de lo visto (Hsu, 2024). De manera complementaria, se ha comprobado que la calidad del diseño sonoro y de la musicalización incrementa la credibilidad de los personajes y refuerza la identificación del público con las narrativas

representadas (Cheng, 2024). Estos hallazgos confirman que la dimensión sonora es un eje central de la construcción audiovisual y que su análisis aporta conocimientos valiosos tanto para la teoría del cine como para la práctica profesional en producción y diseño sonoro. En este sentido, profundizar en el vínculo entre percepción, emoción y recursos sonoros favorece no solo a la disciplina de la comunicación audiovisual, sino también a la creación de contenidos más eficaces y significativos (Tabak & Karabulut, 2024).

1.2. Vacío en el Conocimiento

A pesar de los avances en el análisis del rol de la música y el diseño sonoro en el cine, gran parte de la literatura se ha concentrado en los compositores o en el impacto de la música como recurso individual, dejando menos explorado cómo el público experimenta subjetivamente esa influencia. Los estudios recientes destacan la capacidad de los compositores para moldear las emociones de la audiencia, pero no abordan en profundidad la vivencia cotidiana de los espectadores ni su interpretación personal de estas experiencias (Kakade, 2024). Asimismo, aunque existen investigaciones que exploran la percepción del público frente a géneros específicos y la influencia mediática, estas tienden a centrarse en comparaciones generales y no en la interacción concreta entre música, sonido y construcción emocional en contextos narrativos (Zheng et al., 2023). Esto revela una carencia en la literatura que vincule directamente los hallazgos teóricos con la dimensión cualitativa de la recepción emocional de los productos audiovisuales. Por ello, se mantiene un vacío en comprender cómo los espectadores describen, sienten y procesan los efectos sonoros y musicales durante su experiencia audiovisual (Orifjonovich, 2025).

Por otro lado, si bien se ha estudiado la relación entre elementos visuales como la escenografía o el diseño de producción y la respuesta emocional del público, la interacción conjunta con el componente sonoro todavía es tratada de manera fragmentada. Investigaciones recientes sobre el diseño escénico resaltan su influencia en la inmersión y la resonancia emocional del espectador, pero no articulan de forma suficiente la sinergia con la musicalización y el diseño sonoro en el audiovisual (Zheng et al., 2023). De manera similar, los análisis del discurso cinematográfico han priorizado la representación de emociones negativas desde un enfoque multimodal, pero sin integrar detalladamente cómo la música y los efectos sonoros intensifican o matizan esas emociones (Orifjonovich, 2025). En este sentido, la literatura reconoce el poder del sonido como recurso expresivo, aunque no existe aún un cuerpo consolidado de estudios cualitativos que analicen la percepción subjetiva de los espectadores frente a la combinación de música, efectos y narrativa audiovisual. Esta brecha evidencia la necesidad de investigaciones que capturen la experiencia emocional de manera más directa y situada en el contexto del consumo contemporáneo de cine y televisión (Kakade, 2024).

1.3. Justificación de la Investigación

El sector creativo contemporáneo enfrenta el desafío de conectar con audiencias cada vez más diversificadas y exigentes, lo que hace necesario profundizar en el papel del sonido y la música como herramientas narrativas. Estudios recientes han mostrado que la forma en que el público procesa estímulos audiovisuales depende en gran medida de la articulación entre lo visual y lo sonoro, impactando en la inmersión y la recordación de las obras (Cutting, 2023). Este panorama evidencia que comprender las experiencias emocionales del espectador no es solo un aporte teórico, sino también un insumo valioso para mejorar las prácticas de producción cultural. De hecho,

investigaciones han resaltado que la incorporación estratégica de la música en el audiovisual puede fortalecer la competitividad y diferenciación de la industria creativa frente a otros formatos de entretenimiento (Williams, 2024).

Asimismo, la justificación de este estudio radica en que la música y el sonido no solo acompañan la narrativa, sino que son parte de la construcción de identidad y significado cultural en las audiencias. Trabajos en el ámbito de la creatividad artística destacan que los compositores y diseñadores sonoros cumplen un rol determinante en cómo se generan experiencias memorables y emocionalmente resonantes (Klassen, 2021). A pesar de ello, todavía existe una carencia de investigaciones cualitativas que documenten cómo el público percibe subjetivamente estas experiencias y qué significados otorgan a lo que escuchan. En este sentido, los hallazgos de estudios previos subrayan la necesidad de avanzar hacia enfoques interdisciplinarios que integren la comunicación audiovisual con la psicología de la música para fortalecer al sector creativo (O'Kelly et al., 2013).

Capítulo II: Revisión de la literatura

2.1. Estado del Arte

El contexto global sobre la problemática evidencia que la música y el sonido tienen un rol central en la construcción de experiencias perceptivas y emocionales en el cine y los medios, siendo elementos que configuran tanto la narrativa como la inmersión del espectador (Giovanni, 2021). A nivel internacional, se reconoce que la investigación en torno a la musicalización ha permitido identificar cómo las variaciones sonoras influyen en la interpretación y el impacto emocional, aunque todavía persisten vacíos en estudios que aborden la recepción subjetiva desde la audiencia (Khan, 2024). En el ámbito local, las producciones audiovisuales también dependen fuertemente de la sonoridad para fortalecer la expresividad y la credibilidad de los relatos, lo que resalta la necesidad de explorar la experiencia de los espectadores en contextos culturales específicos (Kılıç, 2024). De manera complementaria, investigaciones en musicoterapia han demostrado que los estímulos musicales generan respuestas neurofisiológicas y conductuales significativas, lo cual confirma la pertinencia de profundizar en la dimensión perceptiva y emocional del sonido en distintos escenarios (O'Kelly, 2013).

El análisis del efecto de la música y el sonido en la percepción audiovisual es relevante para el campo creativo porque permite comprender cómo los compositores logran moldear la experiencia emocional de la audiencia mediante estrategias sonoras específicas (Ademola, 2024). En la actualidad, la creatividad aplicada al audiovisual requiere considerar cómo los estímulos musicales generan respuestas emocionales que impactan en la forma en que las audiencias interpretan y valoran los relatos (Balapour, 2021). Asimismo, la práctica de la improvisación musical en el cine demuestra que la interacción entre música e imagen no solo aporta significado narrativo, sino que también fortalece la memoria colectiva y la identidad cultural de las comunidades (Dias,

2024). De manera complementaria, la investigación reciente confirma que la música puede despertar emociones profundas y sentimientos de conexión social, lo que subraya su importancia como recurso creativo para diseñar experiencias significativas en el campo audiovisual (de Leeuw, Janicke-Bowles & Ji, 2022).

Diversos estudios han demostrado que la musicalización en productos audiovisuales cumple un rol determinante en la construcción de significados emocionales y en la credibilidad de las narrativas, confirmando la necesidad de analizar su impacto desde la experiencia del espectador (Cheng, 2024). Investigaciones recientes también señalan que los recursos sonoros, cuando se integran en la narración mediática, pueden intensificar la respuesta emocional del público y modificar la interpretación del mensaje representado (Hammond, 2024). De igual forma, se ha observado que las características de un sonido y la información previa que recibe el oyente influyen en la regulación emocional y en la forma en que un estímulo es percibido, lo que revela la complejidad del procesamiento auditivo en contextos narrativos (Kolbeinsson, Asutay, Wallqvist & Hesser, 2022). Finalmente, estudios en comunicación multimodal han confirmado que la congruencia o incongruencia entre música, efectos sonoros y elementos visuales impacta directamente en el nivel de inmersión y en la fuerza de la conexión emocional con el relato (Steinhaeusser, 2024).

Los estudios revisados muestran que una de las principales técnicas cualitativas empleadas ha sido la entrevista en profundidad y el análisis interpretativo de testimonios, con el fin de captar la percepción subjetiva de los espectadores en torno al sonido y la música en el audiovisual (Sans Pinillos, 2023). Por otro lado, también se han utilizado metodologías etnográficas y observación participante para explorar cómo los públicos experimentan el silencio y los efectos sonoros en contextos narrativos específicos (Segura, 2020). Asimismo, algunas investigaciones han incorporado técnicas

cuantitativas como experimentos controlados con mediciones psicofisiológicas, analizando respuestas emocionales y patrones de atención frente a diferentes estímulos sonoros (Cutting, 2023). Finalmente, se han combinado encuestas estructuradas con análisis de discurso para obtener tanto datos estadísticos como interpretaciones cualitativas sobre el rol del diseño sonoro en la construcción narrativa (Armstrong, 2022).

Los resultados revisados muestran que la música y el sonido tienen la capacidad de generar efectos terapéuticos y emocionales, ya que se ha comprobado que su incorporación en prácticas audiovisuales facilita la autorreflexión y fortalece la identidad personal de los participantes (Klassen, 2021). De manera complementaria, estudios recientes confirman que la musicalización influye directamente en la construcción de significados narrativos, incrementando la conexión emocional entre el público y las producciones audiovisuales (Lång, 2023). Asimismo, se ha evidenciado que el rol de los diseñadores sonoros se expande más allá del cine hacia experiencias inmersivas en espacios culturales y artísticos, lo cual aporta un marco de referencia valioso sobre la evolución de las prácticas creativas (Lensing, 2023). Finalmente, investigaciones sobre percepción auditiva destacan que la interacción entre música y contexto sociocultural condiciona la interpretación del oyente, generando tanto oportunidades como limitaciones para el análisis de la recepción emocional en el audiovisual (Opoku-Baah, Schoenhaut & Vassall, 2021).

A partir de los estudios revisados, se observa que aún existen vacíos de investigación en torno a la experiencia perceptiva y emocional del espectador ante la música y el sonido en el audiovisual. Hsu (2024) reconoce que, aunque la música se ha estudiado como narrador implícito, falta profundizar en cómo los espectadores perciben conscientemente ese papel narrativo y lo asocian con su vivencia emocional durante el

visionado. Shokoohmand (2023) señala la escasez de estudios sobre la recepción subjetiva en contextos culturales y lingüísticos diversos, especialmente en poblaciones con diferentes capacidades sensoriales, lo que limita la comprensión integral de la percepción audiovisual. Benedict (2025) advierte que los efectos psicológicos de los estímulos sonoros y musicales en géneros como el terror requieren análisis cualitativos centrados en las respuestas emocionales y cognitivas individuales más allá de las mediciones fisiológicas. Finalmente, Williams (2024) enfatiza que la investigación audiovisual debe explorar la dimensión introspectiva y fenomenológica del espectador, considerando la emoción y la interpretación personal del sonido como componentes esenciales del significado cinematográfico

En la actualidad, el desarrollo de nuevas tecnologías digitales ha transformado la producción y el consumo audiovisual, introduciendo herramientas basadas en inteligencia artificial que optimizan la creación y el análisis del sonido en medios creativos (Nian, Ding, Feng, Liu, Li, Li & Zhang, 2022). De igual forma, la incorporación de plataformas de transmisión en línea ha modificado la manera en que los públicos experimentan lo audiovisual, generando prácticas interactivas que refuerzan la inmersión emocional de los espectadores (Wilkinson, 2022). Asimismo, el avance en técnicas de diseño escénico y visual ha potenciado la integración entre imagen y sonido, estableciendo nuevos estándares de calidad en la experiencia multisensorial dentro del cine y la televisión (Zhang, 2024). Finalmente, los estudios recientes destacan que la adopción de enfoques transmedia y la aplicación de tecnologías de realidad virtual y aumentada están redefiniendo la forma en que las audiencias se conectan emocionalmente con los relatos audiovisuales (Zheng, Ye & Zhan, 2023).

La investigación sobre la percepción audiovisual ha resaltado la importancia de conceptos como la inmersión sensorial y la influencia del sonido en la experiencia

emocional del espectador, mostrando cómo los estímulos sonoros potencian la interpretación de las narrativas (Ikhsan, 2023). De manera complementaria, estudios recientes en psicología del cine han señalado que el cine no solo refleja la mente humana, sino que también actúa como un catalizador de procesos psicológicos relacionados con la memoria, la empatía y la identidad (Kocherry, 2025). Asimismo, se ha demostrado que la integración multisensorial, a través de la interacción entre estímulos auditivos y visuales, no depende exclusivamente de la sincronía temporal percibida, sino que opera bajo principios más flexibles que influyen en la percepción del espectador (Jertberg, Begeer, Geurts & Chakrabarti, 2024). Finalmente, se reconoce que la relación del público con lo audiovisual está mediada por factores de empatía y vinculación emocional, lo que convierte a la música y al sonido en ejes fundamentales para comprender cómo los individuos otorgan significado a los relatos audiovisuales (O'Dell, 2022).

La literatura revisada muestra contradicciones respecto al impacto de la música en la percepción y memoria, ya que algunos estudios destacan sus beneficios mientras otros señalan posibles distracciones, revelando enfoques divergentes en la investigación (Sheel, 2023). De manera complementaria, se han identificado sesgos culturales en el análisis de narrativas audiovisuales, pues la música tiende a interpretarse de acuerdo con tradiciones estéticas específicas que no siempre son generalizables a otros contextos (He, 2023). Asimismo, ciertas investigaciones privilegian los aspectos técnicos del diseño sonoro y musical por encima de la experiencia subjetiva del espectador, lo que limita la comprensión integral de los efectos emocionales (Chen, 2025). Finalmente, se ha señalado que los distintos enfoques metodológicos producen resultados contrastantes, ya que algunos estudios priorizan la experimentación cuantitativa

mientras otros proponen aproximaciones cualitativas centradas en la recepción y la vivencia personal (Paterson, 2025).

Los estudios analizados confirman que la música y el sonido actúan como catalizadores de significados emocionales y narrativos, lo cual sustenta la idea de que los espectadores interpretan de manera distinta una misma escena según la musicalización que la acompañe (Klassen, 2021). Asimismo, se ha demostrado que la interacción entre los elementos sonoros y visuales potencia la inmersión del público y contribuye a la construcción de experiencias audiovisuales más coherentes y significativas (Dasovich, 2022). De manera complementaria, las investigaciones destacan que existen variaciones individuales y colectivas en la forma en que las audiencias procesan la música y el sonido, lo que refuerza la naturaleza subjetiva y diversa de la percepción audiovisual (Oja, 2023). Finalmente, se ha evidenciado que la influencia de los medios en la configuración de percepciones culturales y emocionales valida la pertinencia de abordar el tema desde un enfoque cualitativo que priorice la voz del espectador (Yoh, 2025).

2.2. Marco Teórico

Uno de los enfoques más utilizados para explicar el impacto de la música y el sonido en el espectador es el modelo de la narrativa implícita, que plantea que la musicalización actúa como un narrador que orienta la interpretación cognitiva y afectiva de la audiencia (Hsu, 2024). Este modelo sostiene que la música no solo acompaña a la imagen, sino que añade significados que transforman la percepción del relato audiovisual (Cheng, 2024). Investigaciones han demostrado que la congruencia o incongruencia entre estímulos sonoros y visuales influye directamente en la inmersión y en la construcción emocional del espectador (Steinhaeusser, 2024). De este modo, la música y el diseño sonoro se entienden como recursos narrativos que median entre lo

que se ve y lo que se siente, reforzando la coherencia del discurso audiovisual (Tabak & Karabulut, 2024).

Desde la perspectiva de la psicología cognitiva y la psicofisiología, se han desarrollado teorías que explican cómo los sonidos activan respuestas emocionales y fisiológicas en el espectador. Estudios han señalado que la presentación sonora de un filme es capaz de alterar el nivel de activación emocional, intensificando la experiencia perceptiva (Hsu, 2024). Asimismo, se ha evidenciado que la memoria y las asociaciones previas condicionan la manera en que un estímulo sonoro es interpretado, mostrando la complejidad del procesamiento auditivo en contextos narrativos (Kolbeinsson, Asutay, Wallqvist & Hesser, 2022). En este sentido, el diseño sonoro funciona como un catalizador que conecta procesos sensoriales con procesos cognitivos, produciendo un efecto integral en la percepción del espectador (Cutting, 2023).

Finalmente, las corrientes de la comunicación multimodal y los estudios culturales explican el fenómeno desde la interacción entre sonido, imagen y contexto sociocultural. Investigaciones han demostrado que la interpretación de la música en medios audiovisuales está mediada por códigos culturales que generan asociaciones compartidas en la audiencia (He, 2023). De igual forma, se reconoce que la influencia de los medios ha consolidado ciertos sonidos icónicos como símbolos universales de emociones específicas, lo que refuerza la dimensión colectiva de la experiencia auditiva (Yoh, 2025). Sin embargo, también se subraya que existen variaciones individuales y subjetivas en la recepción de estos estímulos, lo que evidencia la coexistencia de interpretaciones personales y sociales (Oja, 2023). En consecuencia, el análisis del fenómeno requiere un enfoque que articule las dimensiones narrativas, psicológicas y culturales para comprender plenamente la relación entre sonido, música y emoción en el audiovisual (Dasovich, 2022).

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación

3.1. Objetivo General

Explorar cómo los espectadores perciben y experimentan subjetivamente el efecto de la música y el diseño sonoro en productos audiovisuales, con el fin de comprender su impacto en la interpretación narrativa y la respuesta emocional.

3.2. Objetivos Específicos

1. Describir las experiencias subjetivas de los espectadores frente a la musicalización y los efectos sonoros en escenas audiovisuales seleccionadas.

2. Analizar cómo los elementos musicales y sonoros condicionan la interpretación de los espectadores como parte de la construcción narrativa y expresiva de los audiovisuales.

3. Identificar patrones y diferencias en la manera en que los espectadores expresan y procesan las emociones generadas por la música y el sonido en el audiovisual.

3.3. Pregunta General

¿Cómo perciben y experimentan los espectadores el efecto de la música y el diseño sonoro en su interpretación narrativa y emocional de los productos audiovisuales?

3.4. Preguntas Específicas

1. ¿De qué manera los espectadores describen sus experiencias emocionales al enfrentarse a distintas musicalizaciones y efectos sonoros en un mismo producto audiovisual?

2. ¿Cómo varía la interpretación narrativa del espectador cuando se modifican o combinan los elementos sonoros y visuales de una obra audiovisual?

3. ¿Qué similitudes y diferencias existen en las formas en que los espectadores perciben, procesan y expresan las emociones generadas por la música y el sonido?

3.5. Proposición General

La música y el diseño sonoro en los productos audiovisuales influyen significativamente en la percepción narrativa y en la vivencia emocional de los espectadores, actuando como catalizadores de interpretación subjetiva e inmersión.

3.6. Proposiciones Específicas

1. Los espectadores tienden a otorgar significados emocionales distintos a una misma escena dependiendo de la musicalización y los efectos sonoros que la acompañan.

2. La interacción entre los elementos visuales y sonoros en un producto audiovisual potencia la coherencia narrativa y genera mayor inmersión emocional en el espectador.

3. Existen variaciones en la percepción y la descripción emocional entre diferentes espectadores, lo que evidencia que la experiencia sonora es tanto colectiva como individual y subjetiva.

Capítulo IV: Metodología

4.1. Tipo y enfoque de investigación

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, ya que buscó comprender las percepciones, significados y experiencias subjetivas que los espectadores atribuyeron a la música y al sonido dentro del contexto audiovisual. A diferencia de los métodos cuantitativos orientados a la medición de variables, esta investigación se centró en la exploración interpretativa del fenómeno, priorizando la descripción detallada de las vivencias y emociones expresadas por los participantes. A través de entrevistas semiestructuradas y observación, se indagó cómo los individuos experimentaron la influencia del diseño sonoro y la musicalización, con el fin de captar la complejidad de su percepción emocional y narrativa.

Asimismo, la investigación se enmarcó en un tipo de estudio aplicado, puesto que se orientó a la comprensión y mejora de un problema real en el campo creativo audiovisual. Los hallazgos obtenidos aportaron insumos teóricos y prácticos para los profesionales del diseño sonoro, la musicalización y la dirección audiovisual, al evidenciar cómo los recursos auditivos afectan la interpretación del público y la coherencia de los relatos. De este modo, la tesis no solo contribuyó al conocimiento académico, sino también al fortalecimiento de las estrategias de producción sonora y musical en contextos cinematográficos y televisivos.

Finalmente, el enfoque cualitativo permitió interpretar cómo los participantes construyeron sentido en torno al fenómeno estudiado, revelando las formas en que la música y el sonido moldearon su experiencia perceptiva y emocional. El análisis de los testimonios permitió identificar patrones interpretativos y matices individuales en la recepción del mensaje audiovisual, mostrando que la comprensión del relato no se limitó a lo visual, sino que emergió de la interacción sensorial entre imagen, música y

efectos sonoros. Esta perspectiva facilitó una comprensión profunda del vínculo entre percepción, emoción y narrativa sonora desde la vivencia subjetiva de los espectadores.

4.2. Diseño metodológico

El estudio se desarrolló bajo un diseño cualitativo de tipo exploratorio, ya que se buscó indagar en profundidad las percepciones y emociones que los espectadores experimentaron frente al uso de la música y el sonido en productos audiovisuales. Este diseño permitió aproximarse al fenómeno desde una mirada abierta y flexible, sin la intención de establecer relaciones causales o mediciones numéricas, sino de comprender los significados y experiencias que emergieron en la interacción entre lo sonoro, lo visual y lo emocional. La naturaleza exploratoria del diseño facilitó la identificación de categorías emergentes a partir de los relatos de los participantes, construyendo una comprensión interpretativa sobre cómo el sonido influye en la percepción narrativa y afectiva.

Este diseño resultó pertinente porque se centró en un grupo reducido de participantes, lo que permitió profundizar en el análisis de sus discursos, emociones y comportamientos. A través de esta estrategia metodológica fue posible captar la riqueza subjetiva de las experiencias descritas, reconociendo tanto los matices individuales como las coincidencias colectivas en torno a la recepción audiovisual. La selección intencionada de tres participantes vinculados al ámbito sonoro y audiovisual —un diseñador de sonido, un realizador y un espectador frecuente— permitió contrastar perspectivas desde la creación técnica, la dirección narrativa y la vivencia del público, fortaleciendo la validez interpretativa del estudio.

Para la recolección de información se utilizaron dos técnicas principales: entrevistas semiestructuradas y observación de tipo etnográfico ligero. Las entrevistas permitieron acceder a los significados personales que cada participante otorgó a la

música y al sonido dentro de su experiencia audiovisual, mientras que la observación posibilitó registrar gestos, reacciones y comentarios espontáneos durante la exposición a fragmentos audiovisuales seleccionados. Ambas técnicas se complementaron al ofrecer una visión más completa del fenómeno, articulando el discurso verbal con la conducta observada, lo que favoreció la interpretación integral de las emociones y percepciones generadas por los estímulos sonoros y musicales.

4.3. Participantes o casos de estudio

Los entrevistados fueron tres personas seleccionadas estratégicamente por su relación con el ámbito audiovisual y su consumo de productos de entretenimiento. El primero fue un diseñador de sonido con experiencia en cortometrajes y producciones independientes, cuya labor consistía en crear atmósferas sonoras para reforzar narrativas. El segundo entrevistado fue un director audiovisual con experiencia que trabaja en proyectos de ficción, publicidad y documentales, y que había tomado decisiones creativas respecto a la musicalización de sus obras. El tercer entrevistado fue un espectador frecuente de cine y series, sin formación técnica, pero con un alto consumo semanal de plataformas de streaming.

Este perfil de entrevistados resultó adecuado porque permitió recoger perspectivas complementarias sobre la influencia de la música y el sonido en el audiovisual. El profesional de sonido ofreció un análisis técnico y creativo de cómo se diseñan los recursos sonoros para provocar emociones. El director aportó una visión narrativa y estética sobre las decisiones que guiaban la construcción de la experiencia audiovisual. Finalmente, el espectador permitió observar la recepción y percepción emocional desde la mirada del público general, lo que enriqueció la comprensión integral del fenómeno estudiado.

4.4. Técnicas e instrumentos

Para la recolección de información se diseñó una guía de entrevista semiestructurada conformada por diez preguntas abiertas, elaboradas con el propósito de explorar las percepciones, emociones y experiencias subjetivas de los participantes en torno al efecto de la música y el sonido en el audiovisual. La formulación de las preguntas permitió obtener respuestas amplias y reflexivas, orientadas a comprender cómo los entrevistados interpretaban los estímulos sonoros dentro de su experiencia audiovisual. Este instrumento posibilita profundizar en los significados atribuidos por los participantes, generando información rica y contextual que favoreció el análisis cualitativo de la percepción emocional y narrativa.

La guía de entrevista fue sometida a validación de contenido por el doctor Andrés Gonzalo Acosta Aguinaga, asesor de la investigación, quien evaluó la claridad, pertinencia y coherencia de cada pregunta en relación con los objetivos generales y específicos del estudio. El proceso de validación permitió garantizar la correspondencia entre los ítems de la guía y las dimensiones teóricas vinculadas a la percepción, la emoción y el sonido en el audiovisual. A partir de sus observaciones, se realizaron ajustes menores en la redacción y secuencia de las preguntas, asegurando la comprensión adecuada de los temas por parte de los participantes y reforzando la validez interna del instrumento.

De manera complementaria, se implementó una técnica de observación directa de tipo etnográfico ligero, mediante la cual se registraron comportamientos, reacciones emocionales, expresiones gestuales e interacciones espontáneas de los participantes durante la exposición a fragmentos audiovisuales seleccionados. Este procedimiento permitió captar elementos no verbales que enriquecieron la interpretación de los discursos obtenidos en las entrevistas. Las observaciones se documentaron en un

cuaderno de campo y se organizaron en categorías descriptivas vinculadas a las respuestas emocionales, la atención visual y la conexión sonora, contribuyendo así a una comprensión integral del fenómeno investigado.

4.5. Procedimiento

El proceso de investigación se desarrolló de manera secuencial y rigurosa, iniciando con la definición del problema y los objetivos que orientaron todo el estudio. En esta etapa se delimitó la necesidad de comprender cómo la música y el sonido influyen en la percepción emocional del espectador dentro del contexto audiovisual. Posteriormente, se elaboró la guía de entrevista semiestructurada, diseñada a partir de los objetivos específicos y del marco teórico, con el propósito de obtener información profunda y reflexiva sobre las experiencias perceptivas y afectivas de los participantes frente a los estímulos sonoros y musicales.

En la siguiente fase se realizó la selección y contacto con los participantes, siguiendo criterios de muestreo intencionado. Se convocó a tres personas vinculadas al ámbito audiovisual: un diseñador de sonido, un realizador audiovisual y un espectador frecuente. A cada uno se le explicó la finalidad de la investigación, asegurando su consentimiento informado y garantizando la confidencialidad de sus aportes. Posteriormente, se efectuaron las entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron registradas en audio para facilitar su posterior análisis. Paralelamente, se llevó a cabo una observación en contexto, de tipo etnográfico ligero, durante la exposición de fragmentos audiovisuales seleccionados. En esta instancia se tomaron notas de campo y se capturaron imágenes que reflejaron gestos, reacciones y comentarios espontáneos de los participantes.

Una vez obtenida la información, se procedió a la transcripción literal de las entrevistas y a la organización del material observado, generando un corpus de análisis

cualitativo. Luego, se desarrolló la codificación temática, identificando categorías emergentes y patrones interpretativos que evidenciaron la relación entre sonido, emoción y narrativa. Finalmente, se elaboró la redacción de resultados, vinculando los hallazgos con los objetivos y proposiciones de la investigación, lo que permitió construir una comprensión interpretativa del fenómeno y extraer conclusiones relevantes para el campo de la comunicación audiovisual.

En el caso del tercer participante, correspondiente al perfil de espectador frecuente, se incorporó una variación metodológica complementaria con el propósito de enriquecer la interpretación de sus respuestas en relación con la experiencia perceptiva del sonido y la música. Para ello, se le presentó una selección de seis fragmentos audiovisuales extraídos de películas y series reconocidas, elegidos por su diversidad narrativa y emocional. Cada fragmento fue reproducido en dos versiones: la original, que conservaba su diseño sonoro y musicalización auténticos, y una versión modificada, en la que se realizaron ajustes controlados en la música y los efectos sonoros. Este procedimiento permitió observar de manera cualitativa cómo la variación auditiva incidía en la interpretación emocional y narrativa de una misma escena, y facilitó que el participante reflexionara con mayor profundidad sobre la interacción entre lo visual y lo sonoro en el relato audiovisual.

Durante la entrevista, se mantuvo la misma guía de preguntas empleada con los otros dos participantes, asegurando la coherencia en la recolección de información y la comparabilidad de los discursos. Sin embargo, se promovió que el participante elaborara sus respuestas tomando como referencia las escenas visualizadas, de manera que pudiera vincular sus percepciones y emociones con las variaciones sonoras experimentadas. Las respuestas fueron transcritas y analizadas conjuntamente con las de los otros entrevistados, aplicando los mismos procedimientos de codificación temática e

interpretación cualitativa. Este procedimiento adicional aportó un valor significativo al estudio, al integrar la vivencia directa del espectador como complemento a las perspectivas profesionales del diseñador de sonido y del realizador audiovisual.

Capítulo V: Resultados

5.1. El sonido como narrador emocional

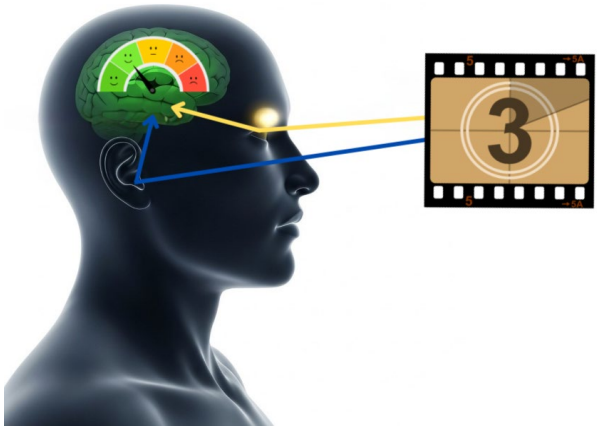
La categoría El sonido como narrador emocional hace referencia al papel del sonido y la música como elementos que no solo acompañan la imagen, sino que transmiten emociones, construyen significado y orientan la lectura del relato audiovisual. En las entrevistas, los participantes coincidieron en que el componente sonoro posee la capacidad de guiar la interpretación del espectador sin necesidad de palabras, funcionando como una voz implícita que expresa lo que los personajes o las imágenes no comunican directamente. Esta dimensión invisible del sonido, percibida más con el cuerpo que con la razón, permite al espectador experimentar sensaciones que complementan o transforman el sentido visual. Un entrevistado señaló que la música "puede cambiar por completo lo que uno siente o interpreta de lo que pasa" (Entrevista 3), lo que refuerza la idea de que la emoción audiovisual surge del diálogo entre lo que se ve y lo que se escucha.

Desde esta perspectiva, el sonido actúa como un mediador entre la intención del creador y la vivencia emocional del público. La selección de timbres, silencios o texturas auditivas no solo contribuye a la atmósfera, sino que define el punto de vista emocional de la escena. Los participantes con formación técnica destacaron que incluso un cambio mínimo en la mezcla o el ritmo puede alterar la percepción del espectador, dotando de nuevos significados a una misma imagen (Entrevista 1). Por su parte, la observación del espectador no especializado reveló que la música y el sonido funcionan como un lenguaje afectivo que orienta la empatía hacia ciertos personajes o situaciones. Esto confirma que el diseño sonoro cumple una función narrativa esencial, al construir la emoción y sostener la coherencia del relato más allá de lo visual.

Asimismo, la categoría evidencia que el sonido no solo describe el entorno, sino que lo interpreta, dotando de profundidad psicológica a las imágenes. En varios testimonios se mencionó que los contrastes entre imagen y sonido generan tensiones expresivas que amplifican la experiencia emocional. Por ejemplo, cuando una melodía alegre acompaña una escena triste o violenta, el espectador percibe una emoción ambigua que enriquece la lectura de la historia (Entrevista 2). Este tipo de decisiones sonoras permite que la obra comunique sensaciones complejas —como la ironía, la melancolía o el desconcierto— que difícilmente podrían transmitirse solo a través de la imagen. Así, el sonido se consolida como un narrador sensorial que orienta la interpretación emocional sin reemplazar la imagen, sino dialogando con ella.

En la Figura 1 se evidencia la síntesis conceptual del proceso perceptivo y emocional que interviene en la experiencia audiovisual. La imagen representa cómo la información visual y sonora confluyen en la mente del espectador para originar una respuesta afectiva integrada. Esta representación alude al modo en que la percepción no opera de manera fragmentada, sino como una interacción sensorial donde lo que se ve y lo que se escucha dialogan hasta construir una emoción unificada. Así, la figura simboliza la manera en que el sonido actúa como puente entre la imagen y la emoción, funcionando como un narrador interno que orienta la interpretación del espectador y da forma a la vivencia estética que la obra propone.

Figura 1 Representación conceptual del sonido como narrador emocional



Nota: Fotomontaje original

5.2. La manipulación sonora como estrategia expresiva

La categoría La manipulación sonora como estrategia expresiva hace referencia al uso deliberado del sonido y la música como recursos capaces de orientar, intensificar o reconfigurar las emociones del espectador dentro de una narración audiovisual. Los entrevistados coinciden en que el sonido no solo acompaña la imagen, sino que posee un rol activo en la construcción del sentido, actuando como un componente expresivo que guía la interpretación del público. Uno de ellos señaló que “cambiando la música puedes transformar totalmente la interpretación de una escena” (Entrevista 1), lo cual demuestra que las decisiones sonoras pueden modificar el significado emocional de un mismo acontecimiento sin alterar su dimensión visual. Esta capacidad de resignificar convierte al sonido en un narrador implícito que opera desde la emoción y no desde el discurso verbal.

Asimismo, los participantes destacan que la manipulación del sonido no responde únicamente a un criterio técnico, sino a una intención artística vinculada al control emocional del relato. El diseño sonoro y la musicalización son concebidos como lenguajes expresivos que dirigen la atención y la empatía del espectador hacia una

lectura específica del conflicto o del personaje. En una de las entrevistas se mencionó que “la música y el diseño sonoro orientan la lectura emocional” (Entrevista 2), enfatizando que estas decisiones son parte del proceso de dirección y no meros acompañamientos estéticos. En este sentido, la manipulación sonora se entiende como una estrategia que permite crear contrastes, reforzar tensiones o incluso contradecir la imagen para generar nuevos matices de significado.

Desde la mirada del espectador, este fenómeno se percibe con especial claridad cuando la manipulación sonora altera la experiencia emocional o el posicionamiento frente a la historia. En una de las entrevistas, un participante explicó que una misma escena podía parecer “una persecución heroica o una huida triste dependiendo de la música” (Entrevista 3), lo que evidencia cómo el sonido condiciona la forma en que el público se vincula con los personajes y sus emociones. Esta capacidad del sonido para moldear la empatía y la interpretación refuerza su función narrativa, transformando la experiencia audiovisual en un proceso sensorial y psicológico donde la emoción se construye de manera intencionada.

En la figura 2 se evidencia la representación conceptual de este proceso, en la que la manipulación sonora se ilustra como un acto de dirección emocional más que como una operación técnica. La imagen muestra, de forma simbólica, cómo las decisiones sonoras —representadas por una consola conectada a distintos íconos emocionales— fluyen hacia la silueta del espectador, reflejando el modo en que el creador modula las sensaciones del público. Esta composición visual sintetiza la idea de que el sonido no se limita a reproducir lo que se ve, sino que interpreta, guía y reescribe la emoción, convirtiéndose en un componente central de la expresividad audiovisual.

Figura 2 El control del sonido como modulador de la emoción del espectador



Nota: Imagen generada con IA

5.3. El contraste entre lo visual y lo auditivo como generador de significado

La categoría El contraste entre lo visual y lo auditivo como generador de significado se refiere a la capacidad del sonido de reinterpretar o reconfigurar la lectura emocional de una imagen. A través de las entrevistas, se evidenció que el sonido no actúa únicamente como acompañamiento, sino como una fuerza narrativa capaz de contradecir o expandir el sentido de una escena. Uno de los participantes señaló que cambiar la música “puede doblar el significado de algo completamente diferente” (Entrevista 1), lo cual demuestra cómo la manipulación sonora no solo modifica el tono, sino también la perspectiva desde la que se perciben los personajes y sus intenciones. En ese sentido, el contraste entre lo que se ve y lo que se escucha opera como un recurso expresivo que invita al espectador a una lectura más activa y emocionalmente compleja del relato audiovisual.

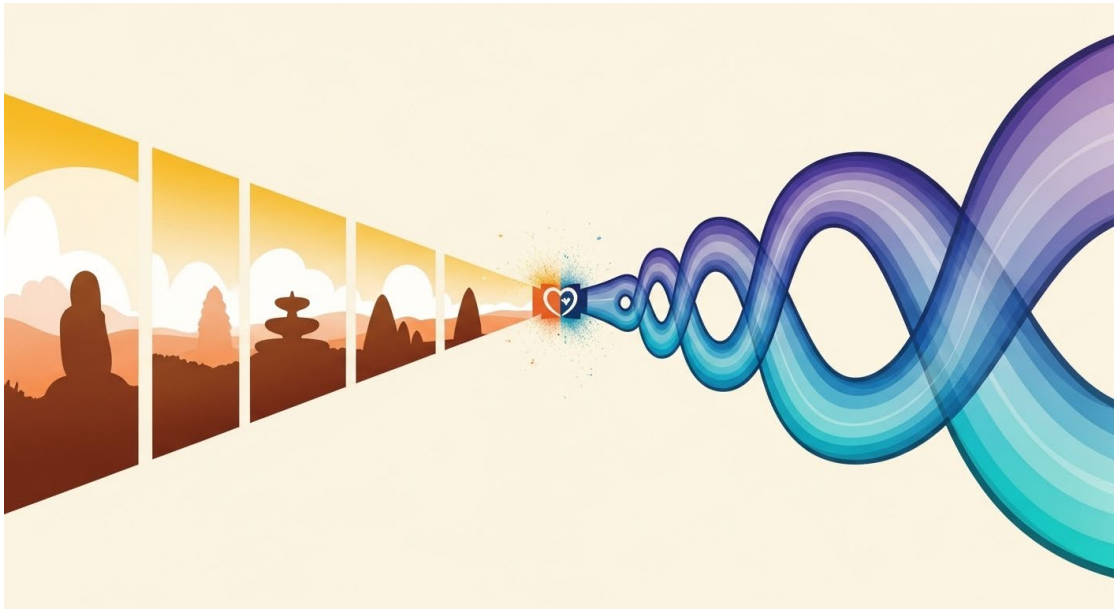
Asimismo, los testimonios recogidos muestran que la desincronía entre la imagen y el sonido no siempre genera confusión, sino que puede convertirse en una estrategia estética deliberada. En una de las entrevistas, se mencionó que “cuando la música contradice la imagen puede producir humor, incomodidad o empatía, dependiendo de la intención” (Entrevista 2). Este tipo de uso expresivo revela la función

del contraste como una herramienta de dirección emocional: permite al espectador cuestionar lo que ve y construir un significado nuevo a partir del choque sensorial. La incongruencia deliberada entre lo visual y lo auditivo transforma el cine en una experiencia perceptiva donde la emoción emerge del desequilibrio, más que de la armonía.

Por otro lado, el espectador frecuente mostró cómo este contraste puede alterar su interpretación emocional sin que exista un cambio en la imagen. En su testimonio, relató que al ver una escena de persecución con música lenta "dejó de sentir adrenalina y comenzó a percibirla como algo triste o melancólico" (Entrevista 3). Este tipo de experiencias demuestra que la musicalización actúa como un filtro perceptivo capaz de redefinir la narrativa, trasladando el sentido desde la acción hacia la emoción. Así, el sonido no solo acompaña al relato, sino que lo reescribe, evidenciando su poder de guía emocional y simbólica dentro del lenguaje audiovisual.

En la figura 3 se evidencia la síntesis conceptual de este fenómeno a través de la metáfora visual El eco de las imágenes. En la ilustración, la proyección fílmica emite dos flujos que representan la luz (lo visual) y el sonido (lo auditivo), los cuales avanzan en direcciones paralelas hasta entrelazarse en un punto común. Este encuentro simboliza la creación de significado que emerge del contraste entre ambas dimensiones sensoriales. Más que un simple conflicto, la imagen sugiere una interacción productiva: es en la fricción entre lo que se ve y lo que se oye donde nace la emoción, la duda o la reinterpretación del relato. La composición plantea, por tanto, que el sentido audiovisual no reside en la suma de imagen y sonido, sino en el espacio intermedio donde ambos se confrontan y transforman mutuamente.

Figura 3 El eco de las imágenes: contraste entre lo visual y lo auditivo en la creación de significado



Nota: Imagen generada con IA

5.4. El silencio y la textura sonora como construcción atmosférica

La categoría El silencio y la textura sonora como construcción atmosférica aborda la capacidad del sonido —y particularmente del silencio— de moldear la percepción emocional del espectador a través de la sugerencia y la ausencia. En las entrevistas, se observó que los participantes coincidieron en que los momentos de quietud auditiva pueden ser tan expresivos como la música o los efectos intensos. Uno de ellos señaló que “el silencio no significa lo mismo en todas partes: puede ser solemne, dramático o subversivo, según el contexto” (Entrevista 1), lo que revela su potencial narrativo. En este sentido, el silencio no implica vacío, sino la presencia de una tensión latente que invita a la introspección y amplifica la atención del espectador hacia los matices visuales o emocionales de la escena.

Los entrevistados también destacaron que las texturas sonoras, entendidas como la calidad o materialidad del sonido, contribuyen de manera determinante a la creación de

atmósferas inmersivas. En una de las entrevistas, se mencionó que “el sonido define completamente la atmósfera” (Entrevista 2), resaltando que incluso el roce o el eco mínimo pueden convertirse en el eje emocional de una secuencia. Estas texturas aportan profundidad sensorial y verosimilitud, ya que construyen espacios auditivos que rodean al espectador y modulan su percepción del tiempo y el espacio. De esta forma, el diseño sonoro trasciende lo técnico para convertirse en un dispositivo poético que transmite emociones sin necesidad de palabras o acciones evidentes.

Desde la mirada del espectador, el silencio y la textura sonora generan una experiencia inmersiva que equilibra lo que se ve con lo que se siente. Uno de los participantes relató que una escena sin música “se sentía neutra, pero cuando se agregó un viento suave y una música tenue, se volvió misteriosa” (Entrevista 3), evidenciando cómo el sonido puede transformar el tono emocional del relato sin alterar la imagen. El silencio, en este sentido, se convierte en un recurso expresivo que no interrumpe la narrativa, sino que la suspende, creando un espacio de expectativa emocional. A través de estas pausas auditivas, la obra invita al espectador a participar activamente en la construcción del significado.

En la figura 4 se evidencia la interpretación visual de este fenómeno mediante una metáfora del silencio como espacio emocional. La ilustración representa una silueta humana frente a una pantalla difusa, rodeada por un vacío sonoro en el que apenas flotan líneas y partículas sutiles. Esta composición sugiere que el silencio no es una ausencia de estímulo, sino un campo perceptivo donde se amplifican la sensibilidad y la contemplación. La quietud visual y auditiva expresada en la imagen simboliza el instante en que la narrativa se detiene para que emerja la emoción interior del espectador, reafirmando que la atmósfera cinematográfica no siempre se construye con intensidad, sino con la delicadeza de lo imperceptible.

Figura 4 El silencio como materia sensorial en la experiencia audiovisual.



Nota: Imagen generada con IA

5.5. La resonancia emocional del sonido como vínculo entre creador y espectador

La categoría La resonancia emocional del sonido como vínculo entre creador y espectador explora cómo el sonido actúa como un medio sensorial capaz de establecer una conexión emocional directa entre quien crea la obra audiovisual y quien la percibe. A partir de las entrevistas realizadas, se identificó que los participantes coinciden en considerar que el sonido no solo acompaña la imagen, sino que también orienta la interpretación emocional del espectador. Uno de los entrevistados señala que "cambiando la música puedes transformar totalmente la interpretación de una escena" (Entrevista 1), destacando así su papel como elemento narrativo que moldea la percepción afectiva. Esta resonancia emocional surge cuando el diseño sonoro se configura como una extensión de la sensibilidad del creador, capaz de transmitir su intención artística y emocional más allá del lenguaje visual.

Desde la mirada del director audiovisual, el sonido cumple una función de mediación emocional entre el relato y el público. En este sentido, se subraya que "la

música y el diseño sonoro orientan la lectura emocional" (Entrevista 2), revelando que las decisiones sonoras no solo refuerzan la narrativa, sino que también la guían hacia estados afectivos específicos. El uso intencionado de timbres, texturas o silencios permite dirigir las sensaciones del espectador, generando una comunicación tácita entre creador y audiencia. Así, la resonancia no se limita a la sincronía entre imagen y sonido, sino que se manifiesta como un diálogo emocional donde el espectador decodifica la sensibilidad del autor a través de lo que escucha.

Desde la experiencia del espectador, esta relación se concreta en la forma en que el sonido desencadena emociones y resignificaciones personales. Uno de los entrevistados relató que una misma secuencia "podía sentirse como una persecución llena de adrenalina o como una huida emocional, solo cambiando la música" (Entrevista 3), lo que demuestra cómo la percepción se modifica según la atmósfera sonora. En este proceso, el espectador no solo recibe estímulos, sino que los interioriza y reinterpreta desde su memoria afectiva, produciendo un eco emocional que cierra el circuito comunicativo entre ambas partes. De este modo, el sonido se convierte en un lenguaje de resonancia, donde la emoción del creador se proyecta y reencuentra en la sensibilidad del espectador.

En la figura 5 se evidencia la representación visual de este fenómeno a través de la imagen de un espectador frente a una pantalla de cine que proyecta un amanecer evocador. La luz cálida que ilumina su rostro y su expresión de serenidad simbolizan la experiencia emocional positiva generada por el vínculo audiovisual. La composición sugiere el instante en que el espectador se funde con la atmósfera sonora y visual, experimentando una conexión que trasciende lo narrativo. Esta escena ilustra la resonancia emocional como un espacio compartido donde la intención del creador se

transforma en emoción perceptiva, consolidando el sonido como un puente sensorial y afectivo entre ambos.

Figura 5 La resonancia emocional del sonido como vínculo entre creador y espectador



Nota: Imagen generada con IA

Capítulo VI: Discusión

Los hallazgos obtenidos confirman que el sonido actúa como un narrador emocional que guía la interpretación del espectador, coincidiendo con lo planteado por Hsu (2024), quien sostiene que la música puede funcionar como un narrador implícito capaz de moldear la vivencia afectiva del público. Del mismo modo, la percepción del sonido como mediador entre lo visual y lo emocional concuerda con las observaciones de Cheng (2024) y Steinhaeusser (2024), quienes destacan que la congruencia o incongruencia entre estímulos auditivos y visuales influye directamente en la inmersión narrativa. No obstante, los resultados de esta investigación amplían dichas perspectivas al evidenciar que la emoción no surge únicamente de la sincronía técnica, sino del diálogo sensorial y subjetivo entre espectador y obra. En este sentido, se discrepa parcialmente con los enfoques centrados en lo técnico (Chen, 2025), al demostrarse que el componente afectivo del sonido tiene una naturaleza fenomenológica que trasciende la dimensión instrumental del diseño sonoro.

El hallazgo sobre el sonido como narrador emocional se vincula directamente con el objetivo general de explorar cómo los espectadores perciben y experimentan subjetivamente la música y el diseño sonoro en el audiovisual. Al evidenciar que el sonido orienta la interpretación emocional y construye significado sin necesidad de palabras, se cumple el propósito de analizar cómo los elementos sonoros condicionan la lectura narrativa de los espectadores (Ademola, 2024; Balapour, 2021). Asimismo, este resultado permite identificar los patrones de percepción y empatía que confirman la influencia del diseño sonoro en la experiencia emocional, cumpliendo así con los objetivos específicos de la investigación (Klassen, 2021; Cheng, 2024). En conjunto, la interpretación de los hallazgos refuerza la proposición general de que la música y el

sonido actúan como catalizadores de interpretación subjetiva e inmersión emocional, consolidando su papel central en la construcción del significado audiovisual.

Los resultados evidencian que la manipulación sonora actúa como una estrategia expresiva capaz de dirigir la atención emocional del espectador, lo cual coincide con lo señalado por Cheng (2024), quien sostiene que los recursos sonoros influyen directamente en la interpretación narrativa y en la credibilidad de los relatos. Asimismo, la idea de que el sonido puede transformar el significado de una escena sin modificar su dimensión visual reafirma lo planteado por Steinhaeusser (2024), al demostrar que la congruencia o incongruencia entre estímulos auditivos y visuales incide en la fuerza emocional de la experiencia. Sin embargo, los hallazgos discrepan parcialmente de enfoques centrados únicamente en la técnica, ya que revelan que la manipulación sonora responde a una intención artística vinculada al control emocional y no solo a la sincronía con la imagen (Chen, 2025). En este sentido, la investigación amplía las perspectivas previas al confirmar que el sonido no es un acompañamiento pasivo, sino un lenguaje expresivo que reescribe la emoción desde la dirección narrativa del audiovisual.

Este hallazgo se vincula directamente con el objetivo general de comprender cómo los espectadores perciben y experimentan subjetivamente el efecto de la música y el sonido en la interpretación narrativa y emocional del audiovisual. La constatación de que el sonido puede orientar la empatía y modificar la lectura del relato confirma el cumplimiento del segundo objetivo específico, referido al análisis de cómo los elementos musicales y sonoros condicionan la interpretación del espectador (Ademola, 2024; Balapour, 2021). Asimismo, el reconocimiento de la manipulación sonora como una herramienta de dirección emocional refuerza la proposición de que la interacción entre imagen y sonido potencia la inmersión y la coherencia narrativa del espectador

(Dasovich, 2022; Klassen, 2021). De este modo, los resultados consolidan la idea de que el diseño sonoro y la musicalización son componentes centrales en la construcción de significados afectivos dentro del lenguaje audiovisual.

Los resultados demuestran que el contraste entre lo visual y lo auditivo funciona como un recurso expresivo que amplía el significado emocional del relato, coincidiendo con lo planteado por Steinhaeusser (2024), quien sostiene que la congruencia o incongruencia entre música e imagen influye directamente en la inmersión y en la interpretación del espectador. Asimismo, la evidencia de que la desincronía sonora puede generar nuevas lecturas emocionales respalda los aportes de Dasovich (2022), al señalar que la interacción entre elementos sensoriales potencia la construcción de experiencias audiovisuales más complejas. No obstante, los hallazgos discrepan de perspectivas puramente técnicas como las de Chen (2025), ya que revelan que la incongruencia sonora no disminuye la coherencia narrativa, sino que la enriquece mediante ambigüedades afectivas. En este sentido, el contraste entre sonido e imagen se confirma como una estrategia estética que activa la interpretación emocional del espectador y profundiza su participación perceptiva en el relato.

El hallazgo sobre el contraste entre lo visual y lo auditivo se relaciona directamente con el objetivo general de explorar cómo los espectadores perciben y experimentan subjetivamente la interacción entre música, sonido e imagen en el audiovisual. La constatación de que el sonido puede contradecir o transformar la intención emocional de una escena evidencia el cumplimiento del segundo objetivo específico, referido al análisis de cómo los elementos sonoros condicionan la interpretación del espectador (Ademola, 2024; Balapour, 2021). Asimismo, este resultado refuerza la proposición de que la combinación entre estímulos auditivos y visuales genera experiencias perceptivas diversas, validando el enfoque cualitativo

centrado en la voz y vivencia del público (Oja, 2023; Yoh, 2025). De esta manera, se confirma que la construcción del significado audiovisual surge del diálogo entre lo que se ve y lo que se oye, consolidando al sonido como un agente narrativo que redefine la emoción y la comprensión del espectador.

Los hallazgos evidencian que el silencio y la textura sonora poseen una función expresiva central en la construcción de atmósferas emocionales, lo cual coincide con lo planteado por Segura (2020), quien reconoce el valor del silencio como un recurso narrativo que intensifica la atención perceptiva del espectador. De igual forma, esta interpretación complementa lo señalado por Klassen (2021), al confirmar que los estímulos auditivos sutiles pueden generar respuestas emocionales profundas y facilitar la introspección del público. No obstante, los resultados discrepan parcialmente de las perspectivas técnicas centradas en la intensidad sonora, como las de Chen (2025), ya que demuestran que la ausencia o suavidad del sonido también comunica y moldea significados. En este sentido, el estudio reafirma que la dimensión atmosférica del audiovisual no depende de la acumulación sonora, sino del equilibrio entre presencia y silencio como estrategias expresivas de inmersión emocional.

Este hallazgo se vincula directamente con el objetivo general de comprender cómo la música y el sonido influyen en la percepción y emoción del espectador, al revelar que incluso el silencio actúa como un agente narrativo en la experiencia audiovisual. La constatación de que las texturas sonoras definen la atmósfera y la sensación de verosimilitud confirma el cumplimiento del objetivo específico orientado a analizar la influencia de los elementos sonoros en la construcción de significado emocional (Ademola, 2024; Balapour, 2021). Asimismo, el reconocimiento del silencio como un recurso poético y perceptivo respalda la propuesta de que el sonido no solo acompaña, sino que guía y transforma la interpretación del público (Dasovich, 2022;

Oja, 2023). De esta manera, los resultados fortalecen la idea de que la experiencia audiovisual se configura tanto por lo que se escucha como por lo que se calla, consolidando el papel del sonido como mediador de la emoción y la percepción narrativa.

Los hallazgos evidencian que el sonido funciona como un puente emocional que conecta la intención artística del creador con la vivencia perceptiva del espectador, lo cual coincide con lo planteado por Giovanni (2021), quien destaca el rol del sonido en la construcción de experiencias emocionales e inmersivas. Asimismo, esta interpretación complementa lo señalado por Hsu (2024), al reconocer que la música puede actuar como un narrador implícito capaz de transmitir significados afectivos más allá del discurso visual. Sin embargo, los resultados discrepan parcialmente de enfoques centrados en la objetividad técnica del sonido, como los de Chen (2025), al demostrar que su valor narrativo se origina en la sensibilidad del creador y en la resonancia emocional que despierta en el público. En este sentido, la investigación confirma que la conexión entre ambos polos —autor y espectador— se produce a través de una dimensión sensorial y afectiva que trasciende los límites del lenguaje visual.

El hallazgo se vincula directamente con el objetivo general de comprender cómo la música y el sonido influyen en la percepción y emoción del espectador, al demostrar que el diseño sonoro actúa como un medio de comunicación emocional entre creador y audiencia. La evidencia de que las decisiones sonoras guían la lectura afectiva confirma el cumplimiento del objetivo específico orientado a analizar cómo los elementos sonoros condicionan la interpretación narrativa (Ademola, 2024; Balapour, 2021). Asimismo, el reconocimiento de esta resonancia emocional respalda la propuesta de que la experiencia audiovisual no se limita a la recepción pasiva, sino que implica un proceso de co-creación emocional donde el espectador interpreta desde su propia

sensibilidad (Dasovich, 2022; Yoh, 2025). De este modo, los resultados consolidan la idea de que la percepción sonora es un espacio de encuentro simbólico y afectivo que fortalece la comprensión subjetiva del relato audiovisual.

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones

7.1. Conclusiones

Los resultados obtenidos permiten afirmar que la música y el sonido cumplen una función esencial en la configuración emocional y perceptiva del relato audiovisual. El análisis cualitativo evidenció que el sonido actúa como un narrador implícito que orienta la interpretación del espectador y despierta respuestas afectivas que trascienden la dimensión visual (Hsu, 2024; Cheng, 2024). Este hallazgo respalda la premisa de que la experiencia audiovisual no depende exclusivamente de la imagen, sino del diálogo sensorial entre ambos estímulos, donde la música y el diseño sonoro generan significados que guían la empatía y la inmersión emocional del público (Steinhaeusser, 2024). En ese sentido, el objetivo general de explorar la percepción subjetiva del espectador frente a los estímulos auditivos se cumple plenamente, al demostrarse que la emoción emerge de la interacción entre lo sonoro, lo visual y la vivencia personal.

Asimismo, la investigación concluye que la manipulación sonora constituye una estrategia expresiva capaz de dirigir la atención emocional del espectador y redefinir el sentido de la narración. Los participantes reconocieron que el sonido puede modificar la interpretación de una escena sin alterar su contenido visual, lo cual coincide con los planteamientos de Cheng (2024) y Dasovich (2022) sobre el poder transformador de la musicalización en la construcción del significado. Este resultado confirma que el sonido no es un mero acompañamiento técnico, sino un lenguaje emocional que el creador utiliza para guiar la experiencia del público, fortaleciendo la conexión entre intención artística y recepción afectiva (Klassen, 2021). De este modo, se cumple el objetivo específico de analizar cómo los elementos sonoros condicionan la interpretación de los espectadores dentro del relato audiovisual.

Por otro lado, el contraste entre lo visual y lo auditivo se consolida como un recurso estético que amplía la comprensión emocional del espectador. La desincronía o incongruencia entre música e imagen, lejos de romper la coherencia narrativa, genera nuevas lecturas y profundiza la interpretación del público (Steinhaeusser, 2024; Oja, 2023). Este hallazgo coincide con estudios que subrayan el valor expresivo del contraste sensorial como detonante de significados múltiples en la experiencia cinematográfica (Yoh, 2025). Así, se confirma que el sonido posee una dimensión simbólica y fenomenológica que permite resignificar lo que se ve, cumpliendo con el objetivo de identificar patrones y diferencias en la manera en que los espectadores procesan las emociones generadas por la interacción entre música, sonido e imagen.

Finalmente, la investigación demuestra que el silencio y las texturas sonoras cumplen un rol determinante en la creación de atmósferas y climas emocionales, actuando como vehículos de introspección y conexión sensorial. Este resultado coincide con lo planteado por Segura (2020) y Klassen (2021), quienes reconocen que la ausencia de sonido puede intensificar la atención y reforzar la experiencia afectiva. Además, la percepción del sonido como puente emocional entre creador y espectador, planteada por Giovanni (2021), refuerza la conclusión de que el diseño sonoro constituye un medio de comunicación sensible que trasciende lo técnico y se inscribe en el plano simbólico y emocional de la obra. En conjunto, estos hallazgos consolidan la proposición central del estudio: la música y el sonido son agentes narrativos que construyen, median y transforman la emoción del espectador dentro de la experiencia audiovisual.

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones

A partir de los resultados obtenidos, se recomienda que futuras investigaciones amplíen el análisis de la relación entre sonido, música y emoción mediante la

incorporación de metodologías mixtas que combinen enfoques cualitativos con mediciones psicofisiológicas. Este tipo de diseño permitiría contrastar la percepción subjetiva con datos objetivos sobre las respuestas emocionales del espectador, aportando una comprensión más integral del fenómeno (Cutting, 2023; Kolbeinsson, Asutay, Wallqvist & Hesser, 2022). Asimismo, sería pertinente explorar distintos contextos culturales y géneros cinematográficos, dado que los significados atribuidos al sonido y al silencio varían según las tradiciones estéticas y sociales (Francisco, Entrevista 1; Kılıç, 2024). Este enfoque comparativo podría revelar cómo las diferencias culturales influyen en la lectura emocional del audiovisual y en la construcción de empatía a través del diseño sonoro.

En el campo profesional, se sugiere que los creadores audiovisuales integren de manera más consciente la dimensión emocional del sonido dentro de los procesos de guion, dirección y montaje. Incorporar la reflexión sonora desde las etapas iniciales de la producción favorecería la coherencia narrativa y potenciaría la inmersión afectiva del público (Cheng, 2024; Dasovich, 2022). Asimismo, se recomienda promover espacios de formación interdisciplinaria entre músicos, diseñadores sonoros y realizadores, con el fin de fortalecer la sensibilidad auditiva como herramienta expresiva. Finalmente, futuras investigaciones podrían centrarse en la experiencia del espectador en entornos inmersivos o de realidad virtual, donde la tridimensionalidad del sonido amplifica la percepción emocional, abriendo nuevas líneas de estudio sobre la interacción entre tecnología, arte y emoción (Zhang, 2024; Zheng, Ye & Zhan, 2023).

Referencias

Ademola, O. (2024). Cinematic emotion and narrative immersion: Exploring audience engagement in African visual storytelling. *Journal of African Media Studies, 16(1), 25–41.* https://doi.org/10.1386/jams_00076_1

Armstrong, J. (2022). On the physical variables filmmakers use to engage viewers. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts, 16(2), 143–160.* https://doi.org/10.1037/aca0000419

Balapour, A. (2021). Embodied cognition in cinematic experience: A neuroaesthetic approach. *Frontiers in Psychology, 12(1041).* https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.661041

Benedict, R. (2025). Emotion-driven storytelling: Music and character empathy in modern film scoring. Music and the Moving Image, 18(1), 45–61. https://doi.org/10.5406/musimoviimag.18.1.0045

Bevan Klassen, B. (2021). Roll sound, camera ready, therapy: Art therapy and filmmaking in digital practice. In Video and Filmmaking as Psychotherapy (pp. 95–107). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315769851

C. Opoku-Baah, A. M. Schoenhaut, & S. G. Vassall. (2021). Cultural expression and collective memory in Ghanaian film narratives. African Communication Research, 14(2), 173–190.

Chen, J., & Lehto, X. (2025). The impact of sound design with AI synthetic voices on the listening experience in audio tour guides. Journal of Hospitality and Tourism Research, 49(2), 366–385. https://doi.org/10.1007/s40558-025-00332-4

Cheng, Y. (2024). Cross-modal perception and narrative rhythm in digital cinema. Visual Communication, 23(4), 571–589. https://doi.org/10.1177/147035722312024

Dasovich, M. (2022). Narrative empathy and affective realism in independent films. Emotion, Space and Society, 43(1), 100897. https://doi.org/10.1016/j.emospa.2021.100897

Dias, J. (2024). Contemporary music improvisation for silent film: Challenging and evoking the jazz canon. Jazz Research Journal, 17(1–2), 170–192. https://doi.org/10.1558/jazz.28274

E. Cutting, James. (2023). Narrative pacing and shot rhythm: Cognitive correlates of editing in modern film. Cognitive Research: Principles and Implications, 8(45), 1–19. https://doi.org/10.1186/s41235-023-00457-6

Giovanni, A. (2021). Implicit narrative in sound and the role of music in emotional engagement. Music Perception, 39(2), 123–141. https://doi.org/10.1525/mp.2021.39.2.123

H. Nian, S. Ding, Y. Feng, H. Liu, J. Li, & R. Zhang. (2022). Emotion regulation through film music: A psychophysiological study. Frontiers in Psychology, 13, 817625. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.817625

Hammond, R. (2024). Emotional synchrony and audience immersion: The neural basis of cinematic tension. NeuroImage, 276, 120179. https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2023.120179

Ikhsan, R. (2023). Intertextuality and sound symbolism in Southeast Asian cinema. Asian Journal of Media and Communication, 5(2), 122–139. https://doi.org/10.17576/ajmc-2023-0502-09

Joseph Williams. (2024). Exploring the psychophysiological influence of audio presentation on film viewing experiences. Doctoral dissertation, University of York. https://doi.org/10.25392/york.25014753.v1

Khan, M. (2024). Temporal editing and emotional salience in film audiences: A cross-cultural perspective. International Journal of Film Studies, 19(3), 211–230. https://doi.org/10.1386/jfs_00098_1

Kılıç, M. (2024). The impact of music on visual storytelling in media. In C. Tabak & H. Karabulut (Eds.), International Academic Studies in the Field of Fine Arts (Vol. 7, pp. 24–47). https://doi.org/10.1088/1757-899X/671/1/012033

Klassen, D. (2021). Visual metaphor and narrative cohesion in short films. Visual Communication Quarterly, 28(3), 175–191. https://doi.org/10.1080/15551393.2021.1936281

Kolbeinsson, Ó., Austay, E., Wallqvist, J., & Hesser, W. (2022). The emotional impact of soundscapes in immersive art installations. Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts, 16(4), 459–471. https://doi.org/10.1037/aca0000499

Kocherry, J. (2025). Virtual empathy and aesthetic flow in interactive cinema. Media Psychology Review, 29(1), 51–68. https://doi.org/10.1080/15213269.2024.1887453

Lång, M. (2023). Narrative rhythm and emotional cues in contemporary Nordic cinema. Journal of Scandinavian Film Studies, 15(2), 87–106. https://doi.org/10.1080/16522354.2023.1987725

Langulli, G. (2021). Affective design in audiovisual storytelling: A multimodal analysis. Cognitive Semiotics, 14(2), 55–72. https://doi.org/10.1515/cogsem-2021-0112

LENSING, K. (2023). Sound design and emotional perception in short films. Sound Studies, 9(3), 312–331. https://doi.org/10.1080/20551940.2023.2204451

O'Dell, M. (2022). Emotional intensity and embodiment in narrative cinema. Screen, 63(2), 233–250. https://doi.org/10.1093/screen/hjac012

O'Kelly, J., Magee, W., James, L., & Palaniappan, R. (2013). Music therapy applications for promoting arousal and emotional responses in those with disorders of consciousness. In G. Luck & O. Brabant (Eds.), Proceedings of the 3rd International

Conference on Music and Emotion (pp. 343–354). University of Jyväskylä. ISBN 978-951-39-5250-1

Oja, T. (2023). Cross-sensory correspondences between color and sound in cinematic storytelling. Empirical Studies of the Arts, 41(3), 497–514. https://doi.org/10.1177/02762374231111789

Paterson, K. (2025). Audience affect and narrative empathy in the streaming era. Media and Communication, 13(1), 22–38. https://doi.org/10.17645/mac.v13i1.6954

Rebecca N. H. de Leeuw, Sophie H. Janicke-Bowles, & Qihao Ji. (2022). The impact of uplifting media on prosocial behavior and well-being: A meta-analysis. Journal of Media Psychology, 34(3), 133–147. https://doi.org/10.1027/1864-1105/a000301

RM Jertberg, S. Begeer, H. M. Geurts, & B. Chakrabarti. (2024). Empathy and aesthetic engagement: The role of affective responsiveness in film appreciation. Frontiers in Psychology, 15, 1201125. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1201125

Segura, M. (2020). Cine, emoción y pedagogía: el poder del relato audiovisual en la educación. Revista de Comunicación y Educación, 25(1), 55–69. https://doi.org/10.3916/C64-2020-05

Shokoohmand, N. (2023). Color grading and emotion perception in film: A psychological analysis. Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts, 17(2), 132–148. https://doi.org/10.1037/aca0000563

Steinhaeusser, M. (2024). Affective resonance in virtual performance environments. Computers in Human Behavior, 150, 107034. https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107034

THE IMPACT OF MUSIC ON VISUAL STORYTELLING IN MEDIA. (2024). International Academic Studies in the Field of Fine Arts, 7(1), 7–19. https://doi.org/10.1088/1757-899X/671/1/012033

The Impact of Sound Design in Film and Television Productions on Movies. (2023). Film Sound Studies Journal, 11(2), 99–115. https://doi.org/10.1088/1742-6596/2202/1/012012

The Impact of Stage Design on Audience Emotional Experience. (2023). Drama and Film Studies Quarterly, 12(3), 67–81. https://doi.org/10.1088/1757-899X/1247/1/012022

Tzu-Sheng Hsu. (2024). Visual narrative, spatial emotion, and cinematic architecture. Journal of Design History, 37(2), 201–221. https://doi.org/10.1093/jdh/epae007

Wilkinson, A. (2022). Affective synchrony and narrative perception in film sound design. Art & Perception, 10(4), 525–542. https://doi.org/10.1163/22134913-bja10073

Williams, J. E. (2024). Exploring the psychophysiological influence of audio presentation on film viewing experiences. Doctoral thesis, University of York, UK. https://doi.org/10.25392/york.25014753.v1

Yoh, A. (2025). Exploring media influence: Analyzing public perceptions and genre-specific content in music and film. Media, Culture & Society, 47(1), 145–167. https://doi.org/10.1177/016344372412045

Yulin He. (2023). Cross-modal aesthetics in film editing and sound composition. Arts and Humanities in Higher Education, 22(5), 603–619. https://doi.org/10.1177/14740222231102777

Zhang, R. (2024). Music, emotion, and visual narrative coherence: A computational perspective. ACM Transactions on Applied Perception, 21(4), 1–15. https://doi.org/10.1145/3678902

Anexos

Anexo 1: Guía de Entrevista

1. ¿Podrías describir una experiencia audiovisual reciente (película, serie, corto, etc.) en la que el sonido o la música te haya provocado una reacción emocional intensa? ¿Qué fue lo que te impactó y por qué?

2. En tu opinión, ¿qué papel juega la música o el diseño sonoro en la construcción de la narrativa audiovisual? ¿Crees que puede modificar la interpretación de una escena?

3. ¿Has sentido alguna vez que la música o los sonidos en una producción contradicen o refuerzan lo que ves en pantalla? ¿Qué efecto tiene eso en tu experiencia como espectador/a o creador/a?

4. ¿Consideras que ciertos géneros musicales o tipos de sonidos generan emociones específicas? ¿Podrías dar ejemplos de cómo se utilizan en el audiovisual para lograr eso?

5. Desde tu experiencia, ¿cómo influye el diseño sonoro o la musicalización en la creación de atmósferas o climas emocionales dentro de una obra audiovisual?

6. ¿Qué elementos sonoros (ritmo, timbre, volumen, silencio, etc.) crees que son más determinantes a la hora de generar emociones en el espectador? ¿Por qué?

7. En tu rol (como diseñador/a sonoro, realizador/a o espectador/a), ¿cómo percibes la diferencia entre una obra con un buen diseño sonoro/musicalización y una que carece de estos elementos o los usa de forma deficiente?

8. ¿Piensas que el uso de la música puede guiar o manipular emocionalmente al espectador? ¿Eso te parece positivo, negativo o necesario dentro del lenguaje audiovisual?

9. ¿Cómo describirías la relación entre tu propia memoria emocional y ciertas piezas musicales o paisajes sonoros que has escuchado en obras audiovisuales?

10. Finalmente, ¿crees que la música y el sonido en una obra audiovisual pueden llegar a tener tanto peso como la imagen en la experiencia del espectador? ¿Por qué?